

una perfecta desnudez. Al hombre puso el Señor desnudo en el Parayso, y perseverò desnudo hasta que pecò, que entonces se vistio: esta vestidura que por el pecado usò Adan, significa la que tiene nuestro espíritu, asistense de la carne, de su voluntad propia, pagandose de si mismo, &c. Estas hojas de liguera, que fueron con que se cubrieron nuestros primeros Padres, tienen una lechesilla, que aunque se quiten las hojas, queda ella apegada, y unida à la piel, y no con poca diligencia se quita: pues para librarnos de ella, venga la vara, y quite la piel, y con ella todo lo que pertenece à el pecado.

Para librar el Señor su Pueblo del captiverio de Egypto, escogió à su Propheta Moyses, y las armas que le dà para que lo defienda de tan poderosos enemigos, son solo una Vara: cosa prodigiosa! Pero muy mysteriosa, si entendemos por el Pueblo de Dios las almas, y por los Gitanos la carne, no podian ser mas al proposito, ni mas fuertes las armas que una Vara, porque con ella azotò Moyses à los Egypcios con todas plagas, que fueron necessarias para que dexaran en libertad el Pueblo de Dios, y assi con ella tocò Moyses las aguas, y convirtiòlas en sangre: esto es, tocan las almas con esta Vara su carne, y convierten las aguas de sus gustos en sangre por la penitencia: tocò el polvo de la tierra, y levantaronse innumerables Mosquitos, que herian con sus agujones, esto es en significacion de las menudas mortificaciones, las quales ayudan mucho à vencer la carne, y sin este azote anda ella muy libre, y el espíritu atribulado. Levantò la Vara Moyses àzia el Cielo, y hizose tempestad de truenos, y granizo, que abraçò quanto hallò verde en los campos.

CA-

## CAPITULO VIII.

Con su Leche prodigiosa ayuda MARIA Virgen Purissima à sus hijos para que amen las espinas de los trabajos mas que las flores de los consuelos.

**D**ICE San Pablo en su Epistola primera à los Corinthios: Hablamos Sabiduria entre los perfectos, y no Sabiduria de este Mundo, ni de los Principes de este siglo, que al fin por mucho que sepan se acaban, sino hablamos de la profunda Sabiduria de Dios, escondida en este Mysterio de la Reparacion de los hombres, la qual tenia yà Dios pensada, para nuestra gloria, antes de los siglos. O Sabiduria maravillosa, y verdaderamente escondida à los Sabios del Mundo! Como avian de entender que Dios Omnipotente avia de tomar forma de Siervo, y con tantos tormentos, y afrentas avia de restaurarnos el Cielo? Y coronando su divina Cabeza con crueles, y duras espinas avia de coronar à los hombres de gloria, y ponerlos en la possession del Reyno que avian perdido. Esta Sabiduria descubre à sus Siervos, à sus Discipulos, y Amigos, abriendoles los ojos para que vean los resplandores, y luces, que derraman los trabajos, y las penas. Y como su Divina Madre fuè la que mas participò esta ciencia, y bebió esta Sabiduria en su misma fuente, la dà, y comunica à sus hijos, quitando la cubierta con que està escondido todo el bien en el padecer, enseñandoles à amar ardentemente todo lo penoso, y escoger las espinas, y abandonar las delicias, porque en estas estàn escondidas las envenenadas

Y

pun-

puntas de las culpas, y en aquellas las rosas, y las preciosas margaritas, que tienen duracion perpetua, y asemejan à las almas à su amado.

Què hermosas están las almas entre las espinas? Bellas son las que las adornan, y guarnecen, haciendolas brillar, y que enamoren à su querido: *Sicut lilium inter spinas sic amica mea*. Como lirio entre las espinas està mi querida: Pues porqué tanta hermosura? Porqué tanto agrado del amante divino, quando están las almas cercadas de espinas, heridas con sus puas? Porqué avia de ser, sino porque arrebatadas del amor, embriagadas con la Leche de MARIA andan tan ansiosas del padecer, tan enamoradas de las espinas, que yà para ellas son sus puntas, y heridas rosas finas, y aun mas las aman, y como el amor es causa de andar rodeadas, y cercadas de ellas, de ay les viene el parecer tambien à su amado, que las alaba, y engrandece. Pero qué espinas son estas de que están estas almas cercadas? No son otras sino las mismas de su amado, y aun por esso las compara el Divino Esposo à el lirio, que es el mismo: *Ego sum flos campi, & lilium convallium*. Las espinas que à este Divino Lirio, y Amante Soberano cercaron, y hirieron, fueron las ofensas hechas à su Eterno Padre, y poniendolas sobre sí, virtió su Preciosa Sangre, con la que labó, y limpió el rostro de su Esposa la Iglesia Santa, dexandola hermosa, y agradable. Pues como estas almas imitan este Divino Lirio, ponen sobre sí estas espinas, hacen cargo de las ofensas de Dios, y así las hieren, y lastiman, trayendolas traspassadas de dolor. Aqui no solo imitan à su amado en los dolores de su Cuerpo Santísimo, sino tambien en los de su benditísima Alma, porque sienten el tormento de las espinas, que labraron aquella Divina Cabeza, y juntamente la causa, que

que como se ha dicho, fueron los pecados, y así son flores, pero llenas de espinas, y les viene lo que dice el Eclesiastico: *Florete flores quasi lilium, & date odorem, & frondete in gratiam*. Y es así que florecen como el lirio, esto es, con las espinas del Lirio JESUS, y le recrean con su olor, y con la gracia, que con estas espinas aumentan, y así hacen de las espinas rosas, en quanto su amor puede, deshaciendo los agravios de su amado, llorandolos, y con penitencias, y oraciones satisfaciendo.

Parecerà à quien no lo ha experimentado, que es ponderacion decir lo mucho que en estas espinas trabajan las almas enamoradas; pero es mucho mas de lo que se dice, porque como yà están desnudas, y limpias de todas las cosas terrenas, y de sí mismas, tienen los ojos claros, esto es, ilustrado el entendimiento con la Santa Fé, y con ella tienen altísimos conocimientos del ser divino, ven la grandeza de la Soberana Magestad en la luz de la Fé, conocen la Bondad de Dios, su misericordia, su amor, la multitud de beneficios hechos à sus criaturas, y sobre todos en el excelentísimo, y admirable beneficio, y assombrosa misericordia de la Encarnacion, y Redempcion, es donde se embriagan, y defallecen de amor: *Defecit in salutare tuum anima mea*. En esta salud, y modo admirable con que la obró la Sabiduria Eterna, quedan enfermas de amor. Aqui arde poderosa la llama, viendo en Dios Hombre escondida la Magestad, cubierta la Divinidad, para mejor obrar la salud de las almas. En esta inflamacion de amor, yà sienten herida, yà el corazon dá muestras de ella, porque està tan tierno, y deshecho, que no ha menester mas de una memoria, ó palabra, que toque à este Mysterio para derretirse, pues juntandose à este conocimiento, y amor, ven en una luz, que Dios

infunde en lo secreto de las almas lo que pefan las ofensas hechas contra tal Bondad, tan grande, é inmensa Magestad, agrayandolas los innumerables beneficios hechos à los ofensores con fuego de infinito amor, y charidad, conocen la grandeza de los beneficios, lo grande de la ofensa, la deformidad horrenda de la ingratitude, y mala correspondencia. Como será la pena que todo esto junto producirà en las tales almas? A que se añade el malogro de la Sangre del Dulce Cordero derramada por tantos que la desprecian? O dolor verdaderamente grande! O si lo pudieramos introducir en todas las almas, y en especial en aquellas, à quienes el Señor ha dado poder para poner remedio, y atajar las ofensas de Dios, y poner en cobro las almas que tanto le costaron! Y sin embargo de ser compradas con tan precioso precio, como es la Sangre, y Vida del desangrado, herido, y muerto Cordero Inmaculado, Hijo del Eterno Padre, en quanto Dios, y de la amabilissima Virgen MARIA en quanto hombre. Ay dolor! Que se las traga el lobo carnicero, y las arrebatà muchas veces à vista de sus Pastores! JESUS, JESUS Pastor Divino, y amantissimo, que por tus Ovejas distes la vida! Compadecete de esta lastima, de esta desgracia, y gran dolor; dad à gustar esta amarguissima pena, que las almas que llegan aqui sienten, à los Pastores de tu Rebaño, que cierto pusieran, no solo la vida, mas como San Pablo quisieran ser ellos anathema de Christo, por salvarlo, y librarlo del horrible caos del Infierno, por ser el zelo que les infundes tan grande con una ardentissima charidad, que no se pueden valer, con lo que sienten rebientan de pena, y dolor, y juntamente les infundes gran confianza para pedir sobre la Sangre derramada, q̄ las almas ofensadamente desprecian; quien dirà los

los afectos, los deseos, las congojas, y tambien los consuelos que aqui pasan, solo el que los dá lo sabe; aqui desmaya, y pide que la cerquen de flores, y manzanas: *Fulcite me floribus stipite me malis quia amore langueo.* Esta enfermedad se cura con las Rosas de las Llagas de JESUS, y con las fructas que de ellas se producen, porque el amor de Dios, y el de las almas, las pone en estrecho, no solo de enfermar, mas de morir, si estas Rosas, y fructos no las confortara. Ay Dios, ay dulce amor, y fuego de charidad divina, como obras tantas grandezas en las almas! O, y como el ignorarlas hace que no soliciten tantos bienes encerrados en las espinas, que tu amor hace que sean Rosas, à Ti acudo, à Ti te pido, que las atraigas con tu lumbre divina, que las inflames, y enciendas, que sigan las huellas del Cordero mansissimo, y con el olor de su Sangre se conforten, y alienten, para apartarse de los caminos anchos de la eterna perdicion.

Y Tú, Reyna Soberana, Emperatriz poderosa, Madre dulcissima, y piadosissima, que tanto te hirieron, y llagaron las espinas de tu florido Hijo JESUS, y con tantas lagrymas acompañaste las corrientes de su Sangre por esta causa. O Señora Purissima, y Benignissima, pues eres Madre de los Pecadores, pues tanto los amas, convierte à ellos estos tus piadosos Ojos. Madre, Madre, miralos misericordiosa, quita les la ceguedad, hazles vér, y conocer su peligro, y los riesgos en que andan, quita les el yelo de sus corazones con el fuego del tuyo, lleno de ardentissima charidad, y con la Leche de tus Pechos virginales disponlos, para que sean dignos de recibir la Sangre del Cordero, que por darles vida murió traspasando tu amoroso Corazon. Convidalos, Madre dulcissima, llamalos, y recogelos entre tus maternos brazos, para que en ellos sean defendidos de sus enemigos, y libres de las espinas de sus culpas, y pecados. CA.

## CAPITULO IX.

Con su Leche mystica ayuda MARIA Purissima à sus hijos à caminar con su Cruz en seguimiento del mansissimo JESUS en el noveno Mysterio.

**P**ARA hacer un viage, y caminar, se previenen los hombres de todo lo necessario, y conveniente para el camino, pues porquè no se han de prevenir para caminar al Monte Calvario en seguimiento de su Divino Maestro JESUS? Si miramos atentamente la disposicion que llevó nuestro Capitan, y Guia, hallarèmos, que fuè ir ayuno con la larga vigilia de tan penosa, y trabajosa noche, todo su Cuerpo llevaba rasgado, despedazado, y defangrado de los azotes, su divino Rostro cubierto de cardenales por las bofetadas, su venerable Cabeza coronada de agudas espinas, su Boca seca por la fatiga, su cuello con una soga, y esta en manos de sus enemigos para llevarle à su voluntad, afrentado con la sentencia de ignominiosa muerte, la que todo el Pueblo avia pedido contra su Soberana Magestad, despreciado de todos, despedido, y sacado de la Ciudad al campo, todos los que le acompañaban le affigian, y atormentaban, solo su dolorosa, y amantissima Madre le seguia con intima compasion, amargo llanto, y dolor, y muy pocos la imitaban. Asì las almas que se determinan à seguir à JESUS con la Cruz, tomen leccion, è imiten esta disposicion de su amado, y querido, y lograràn el perseverar hasta llegar à el Monte de la perfeccion. De esta disposicion tan necessaria, nos avisó nuestro amantissimo

tissimo JESUS, porque no lo ignoraran, diciendo: *Qui vult venire post me abneget semetipsum: & tollat Crucem suam, & sequatur me;* desuerte, que el que quisiere ir en poz de JESUS, primero se ha de negar à si mismo, y despues tomar su Cruz para seguirle; de tomar primero la Cruz antes de negarse, vienen todos los inconvenientes, y las grandes caídas, porque como no se han negado, quieren ir à su modo, y juntar Cruz, y Diablo, esto no puede ser, porque servir à dos Señores, yà avisó el mismo JESUS, que ninguno lo puede hacer; y porque uno ha de amar, y otro zborrecer. Asì sucede à los que llenos de amor de sí mismos, amando honra, y estimacion, comodidades, y regalo, toman la Cruz, se les hace tan pesada, que la arrastran, y aun la dexan, y quedan tan fastidiados de ella, que no quieren bolverla à tomar. Cosa lastimosa es el daño, que estos hacen à las almas, porque les ponen temor, y aun espanto, y creen, que no pueden seguir à JESUS, pues otros mas fuertes que ellos, no pudieron, y como cosa imposible lo dexan, contentandose con que para ir à el Cielo no es menester tanto.

O, y quien pudiera desengañarlos, y que conocieran, que por juntar dos tan grandes contrarios, como es la Santa Cruz, y el Diablo del amor de sí, dexen este, nieguense à sus gustos, y placeres, y veràn que dulce es la Cruz, que suave, y ligera, como lo dixo JESUS: Mi yugo es suave, y mi carga ligera, no crean que es muy pesada la Cruz, adviertan quantos niños, y niñas la llevan con tanto gusto, y alegría, porque la llevan sola, no se cargan à sí, y à la Cruz, sino la Cruz sola, y por esso vèn tan ligeras. Esto veràn claramente en lo que sucedió à el Emperador Heraclio, que quiso cargar la Cruz de Christo Señor nuestro, muy adornado con las vestiduras Reales;

les; pero no se pudo mover de un lugar, hasta que advertido del hierro se las quitò, y entonces la llevó con facilidad. La Cruz se ha de llevar sola, no acompañada de nuestra propia voluntad: *Sed in lege Domini voluntas ejus*; así lograrán la promessa del Señor, que dice: *Qui sequitur me non ambulat in tenebris sed habebit lumen vitæ*, siguiendo á el Cordero, que es la luz del Cielo, como no han de hallar la lumbré, que alumbrá, y dá vida, porque es vida de amor? Para todo lo dicho es necesario acudir á nuestra Madre, á nuestra Maestra, que tan de cerca acompañó á su Dulcísimo Hijo, pidiendole nos ayude con su Leche suavísima, y con ella nos disponga para seguir en su compañía á JESUS su Hijo, y nuestro dulcísimo amado, guía, y camino.

Las almas de que vamos hablando, como han bebido de los Pechos de MARIA la Doctrina, y han admitido su enseñanza, se dispusieron á imitacion de su Esposo, siguiendole desde que este Sol alumbró con su mystico Nacimiento sus almas, y han ido en poz de sus passos. O, y qué bien les irá en este camino del Monte Calvario! Qué suave, y ligera les parecerá la Cruz, como que van negadas, desnudas, con los azotes humilladas, con las espinas adornadas, sin llevar voluntad propia! Más llevan atado su cuello con la foga, que ponen en manos de sus Directores, para caminar por donde las guían, y á el passo que les ordenan, en lugar del pregon, y trompeta, que iba publicando las causas de la muerte, y sentencia del immaculado, é innocentísimo, impecable JESUS su Esposo, van ellas por este camino descubriendo á sus Directores todas sus faltas, é imperfecciones, como sabias, y prudentes conocen, que si falta este pregon, no siguen bien á JESUS, porque es señal que todavía reyna el amor propio,

prio, y que llevan consigo un grande enemigo, que les hará dar con la Cruz en tierra, van fundadas en humildad, y propio conocimiento, entienden bien su fragilidad, y miseria, y así no se espantan, ni turban con sus caídas, sino que se humillan, y levantan por la humilde Confesion, y dolorosa Contricion, que es como el lienzo con que fue limpiado el Rostro de su amado de las inmundas salibas, y del polvo del camino, van inclinadas por no quitar la vista de la profundidad de su nada; las honras, si se las dan, las miran, y tienen como burlas, vienenles estos bienes de no apartarse de los Pechos de su amantísima, y sabia Madre, cuya Leche les ayuda maravillosamente en este viage, y camino de Cruz.

Por esso el Divino Esposo se convierte á ellas, y les alaba los passos, diciendoles: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis*. Marabilloso modo de alabar los passos este de el amado, pues dice: *Quan hermosos son tus passos en el calzado; pues si van tan negadas, y desnudas, qué calzado es este tan precioso, que hace que sean hermosos los passos? No es otro, que la humildad, sin la qual, ni fueran hermosos, ni siguieran á el amado. Con razon son hermosos los passos de los pies que llevan tal calzado, y aun por esso les dice: Hija del Principe; porque se le parecen en esta virtud, que en este camino tanto enseñó, y tanto practicó de esta suerte: estas almas alivian el peso de la Cruz á su amado JESUS, y de ellas se puede decir con razon buen olor de Christo, porque atraén á otras almas á que las sigan, y hacen mucho fructo sin entenderlo ellas, con el buen exemplo que dan, y con la Oracion, que por todas hacen en este camino, se aprovechan mucho, y crecen en la Oracion, y Exercicio Santo de las virtudes, especial-*

mente en la charidad, porque vãn como JESUS, que no solo llevaba la leña como Isac, màs tambien el fuego, y el cuchillo, esto es, el amor, y la Justicia, llevan la Cruz por puro amor de Dios, y la Justicia, porque todas sus obras vãn niveladas por ellas, y así se acercan à los desposorios espirituales, que han de celebrar con el amado en el florido Lecho de la Cruz, yá en este estado gozan, no solo de la dulce, y Santa Humanidad con quien andan unidas, que parece habitar Christo en ellas, y ellas en Christo; màs gozan tambien de la Divinidad, porque como el puente, y el passo para llegar à ella, es Jesu-Christo, estando tan unidas à el mismo Jesu-Christo, no pueden dexar de gozarla; aqui en la Pàsion en la Cruz gustan dulcíssimos regalos, porque no las dexa à solas su amado; aqui dicen estas felices almas con la Santa Esposa, lo que gozan con aquellas palabras con que ella lo manifiesta: *Læva ejus sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Así gozan de los amplexos dulcíssimos de su querido, entre sus brazos descansan, y reposan, con solo un feliz instante de estos quedan tan esforzadas, y animosas, que hicieran rostro à todo el Infierno, y à todo el Mundo, si les quisieran impedir este dichoso camino, y obligarlas à dexar la Santíssima Cruz, porque conocen, y experimentan fer mejor estos fructos de la Cruz que gozan, que el oro, y piedras preciosas: *Melior est enim fructus ejus auro, & lapide pretioso.*

Todos estos bienes les vienen de aver gustado la Leche de MARIA, ahora vèn como es mas dulce, y delectable que el Manná, que así fazona el paladar de sus almas, para gustar regalos del Cielo, tales, que nunca pensaron, que se pudieran gozar en la tierra, y con esta experiencia no se apartan de MARIA, ni de sus

sus Pechos, à ella recurren en todo tiempo, y ocasion, en ella fian, y confian, y por esso medran, y se aprovechan, porque les dà lecciones de Sabiduria celestial, muy apartada de la de este Munda. O Benditíssima MARIA, Madre, Maestra, Amparo, Ayuda, y Socorro universal de las almas que te figuen, y oyen, y de tu Leche mystica se sustentan, haz magnifica Reyna, que todas las almas te conozcan, y à Ti vengan, y de Ti se valgan, para que todas logren tus favores, y ayuda soberana; dà determinacion à las que desean salir del lago de la miseria del Mundo, y del lodo de los pecados. O si estas se valieran de essa tu Leche divina, como conseguirían sus deseos con la fortaleza de ella, y acozearian à sus enemigos, quebrantando sus redes, y lazos, y entrando en tus dulces, y amorosos brazos quedarán seguras. Ea, determinemonos todos, que nos convida la amantíssima MARIA, Madre de Justos, y Pecadores, nos convida con sus brazos, con sus Pechos, con su amparo, y proteccion, no perdamos la ocasion tan oportuna que se nos ofrece, no sea que algun dia llorèmos el no averla logrado: no lo permita Dios, sino que todos con tiempo la gozemos, y debajo su amparo, y favor, figamos à JESUS cada uno con su Cruz, hasta lograr su vista clara, y hermosa en Sion.

